

Algunas pautas para prevenir problemas sanitarios en el criadero de chinchillas

Ing Agr José Luis Luca

Nuevos o futuros criadores de chinchillas deberían tener en cuenta algunos ítems de prevención de enfermedades. Todos los recaudos que tomemos, los mínimos detalles, la suma de pequeñas decisiones acertadas en relación a la prevención sanitaria, y todo tiempo y esfuerzo que se invierta en este aspecto nos dará amplios y satisfactorios resultados.

Daremos aquí algunas indicaciones, muy conocidas para los criadores experimentados, los que adecuadamente las ponen en práctica desde hace muchos años, pero que algunos criadores nuevos tardan demasiado adoptar, a veces con consecuencias importantes, como la mortandad de animales, lo que constituye una pérdida de valioso capital, desmoraliza y desconcierta.

En este punto cabe preguntarse si hicimos todo lo necesario en materia de prevención. Para los que están por entrar a la actividad, deberían considerar seriamente estas indicaciones, a efectos de que sus animales gocen de una excelente salud y la explotación sea viable, en términos económicos. Queremos una alta producción de pieles de buena calidad.

Para eso nuestros animales deben estar sanos y a resguardo de todo riesgo. Algunas de las indicaciones que siguen pueden variar en detalles según los distintos criadores y cabañeros, pero básicamente, toda esta actividad apunta a lo mismo: evitar lo mejor que podamos las enfermedades en nuestros animales. Y algo importante para destacar, es que los costos de estas acciones en tiempo y dinero son ínfimos en relación a los beneficios que encierran, desde el punto de vista de evitar el perjuicio económico que implican las pérdidas de ejemplares.

1. Mantener la higiene. Comederos y bandejas deberían recibir una limpieza a fondo y desinfección por lo menos dos veces al año. Bandejas demasiado sucias o comederos con restos de balanceado pueden ser reservorios de formas de microorganismos patógenos. Eliminar una vez por semana los restos de alimento no consumido de los comederos.
2. Calidad de agua. Usar agua de red. Si es de perforación debe ser filtrada y clorada. Limpieza y desinfección de depósitos, mangueras y picos como mínimo en forma bimestral. Nuestros animales tienen una gran necesidad del líquido elemento por la dieta seca que les damos, así que es nuestra responsabilidad ofrecerles agua en cantidad y calidad suficiente. Agua contaminada por bacterias o una manguera o pico tapado pueden tener consecuencias graves en el criadero.

3. Todas las aberturas del criadero deben tener telas mosquiteras, a efectos de impedir la entrada de moscas que pueden ser portadoras de microorganismos patógenos, con distintos grados de peligrosidad.
4. Usar alimentos de calidad, elaborados por empresas serias y de trayectoria, especializadas en nutrición animal, a las que se pueda exigir control de calidad, habilitaciones de SENASA, producción reciente y con fechas de elaboración y vencimiento a la vista. Evitar al mínimo las preparaciones y mezclas por parte del productor, si no se está seguro de lo que se está haciendo.
Es mejor dejar esto en manos de especialistas.
5. Evitar todos aquellos factores que puedan producir estrés en los animales, condición que desmejora su salud y provoca una baja en las defensas naturales. Ruidos molestos, excesivas visitas al criadero, muchas personas, movimientos bruscos, traslados, etc. Mantener una radio prendida dentro del criadero acostumbra a los animales a cierto nivel de ruido, por lo que soportarán mejor los ruidos imprevistos, que siempre pueden ocurrir.
Cambios repentinos y drásticos en la alimentación también son factores de estrés. Estos cambios, de ser necesarios, deben ser paulatinos.
6. Mantener confortables a los animales también contribuye a disminuir el estrés y mantener en buen estado de salud a nuestros animales. Un clima adecuado, mediante el acondicionamiento de aire, ventilación y extracción de aire viciado, los cambios en tiempo y forma de viruta, los baños adecuados, madera para roer, etc., son factores cuya suma dan bienestar a los animales.
7. Usar probióticos implica mantener a nuestros animales con una microflora intestinal normal (bacterias "buenas"). Estas bacterias, entre otras funciones, son productoras de ciertas vitaminas útiles para el metabolismo del animal sano. Una microflora deficiente (por ejemplo luego de usar un antibiótico) podría causar niveles bajos de ciertas vitaminas y un insuficiente funcionamiento del sistema inmunológico.
8. Si usamos alfalfa que sea de primera calidad, libre de hongos, sin suciedad y con garantías de no haber pasado por períodos de humedad luego de su cosecha, sea en el almacenaje o en el transporte.
Ciertas condiciones predisponentes (temperatura, humedad y presencia de hongos específicos), pueden producir toxinas, con variables efectos negativos sobre los animales que consuman esos alimentos.
9. Las vitaminas, elementos esenciales para la salud de nuestros animales, pueden alterarse por oxidación, altas temperaturas, altas presiones, variaciones en el pH (acidez del medio en que se encuentran) y muchos otros factores. Por eso estaremos más seguros - y también las chinchillas - si damos suplementos vitamínicos. Si estos tienen minerales y aminoácidos esenciales (los que no pueden sintetizar los animales y que deben ser por lo tanto ingeridos) estaremos en lo óptimo. Los

ingredientes utilizados en la fabricación de alimentos balanceados siempre pierden un porcentaje de esos factores esenciales para la salud. Además, en ciertas épocas (gestación, lactancia) deberíamos considerar el aumento de las demandas de ciertas vitaminas y minerales.

10. Siempre consultar con Veterinarios a la hora de elegir tipos de suplementos y dosis, como así también fármacos, antibióticos, antiparasitarios, hormonas, etc.
11. Medidas simples como poner una protección dentro de la jaula para los gazapos recién nacidos, cuando se hace postparto, o prestar atención a las camadas numerosas, cual es el gazapo más débil, darles unas gotas de vitaminas durante dos o tres días o anodizarlos, etc., salvan muchos gazapos en el criadero.
12. La presencia de parásitos internos (giardias) enfermará a los animales hasta niveles peligrosos.
Hay métodos de laboratorio para examinar el nivel de parasitosis, y tratamientos preventivos y curativos adecuados y efectivos, que todo criador debe conocer y poner en práctica cuando sea necesario.
Seguramente hay muchas más pequeñas medidas de prevención que podemos tomar. El conjunto de todas ellas harán que nuestros animales estén en buen estado de salud, y ante cualquier situación imprevista, saldrán adelante y se recuperarán. Si algunas o muchas de estas precauciones no son tomadas, probablemente correrán serios riesgos.

En la medida que los animales estén en un ambiente limpio, bien ventilado, protegidos de factores adversos tanto ambientales como en los relacionados con la nutrición, mantendrán un alto nivel de productividad y las pérdidas de animales serán las normales para cualquier criadero. Imaginemos a nuestras chinchillas en su hábitat natural: una dieta sana y naturalmente balanceada por ellos mismos hace que gocen de buena salud. En cautiverio, es nuestra total responsabilidad estar atentos a que todas sus necesidades sean satisfechas.